

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

EL ELIXIR DEL ETERNO CRECIMIENTO



REFERENCIA: **1MMG61**

Los retos de la salud y la alimentación

la venta en los ojos

El elixir del eterno crecimiento

Las publicidades que prometen a las madres que sus hijos crecerán con unos cuantos potecitos y ofrecen tablitas con porcentajes sólo hacen crecer la desinformación y el bolsillo de la marca.

Por Graciela Zobame

Desde nuestra tierna infancia hemos sido sometidos a muy altos mandatos a la hora de comer, razones de fuerza mayor. Generaciones enteras de niños y niñas hemos abierto la boca, sin gusto y sin hambre, a causa del hambre de los otros: terminábamos lo que quedaba en el plato porque en otra parte del mundo había muchos chicos pobres que no comían. Luego apareció la nutrición con sus precisiones. Y nos volvimos más egoístas. Cuando los datos exactos acerca de calorías y nutrientes quedaron al alcance de toda mano, en el revés de todo producto y en el argumento de toda venta, se empezó a contabilizar lo que era necesario y lo que no. Los números, los porcentajes manipulados en cuadros confusos y de apariencia muy técnica y sanitaria, pueden llevar esta intención de controlar la ingesta y la vida misma, a un error garrafal. Y lo que es peor, a convertir la buena fe de quienes buscan lo mejor para sus hijos en una sumatoria de tarritos de sopa, de postrecitos, de galletitas o de yogures para dar con la cifra que propone la tablita del eterno crecimiento. Porque algo no ha cambiado: las madres –y los padres también, aunque no lo digan en todas las publicidades– quieren que sus hijos estén bien alimentados, que no les falte nada y que crezcan. En pos de lo cual, cada pediatra comunica cuáles son los alimentos que poseen tal o cual proteína o nutriente que colaborará con el buen desarrollo del infante. En provecho de lo cual, muchas publicidades prometen solucionar con unos cuantos potecitos lo que en realidad es una mesa más variada. Con los debidos cambios, de acuerdo a las modas o avances de las investigaciones, se sabe que hay una cierta cantidad de comidas que no pueden faltar. No se ha inventado aún la pastillita de la ciencia ficción que trae todo lo necesario como para dar por terminado los avioncitos, las amenazas, las horas perdidas en la cocina, las compras, la canasta familiar. Por lo tanto, como se ha advertido en artículos médicos que critican con fundamentos y números las publicidades engañosas, no hay ningún potecito de postre alguno capaz de asegurarte que tu hijo está bien alimentado y que crecerá por el solo hecho de tragarse un pote. Un postrecito es un postrecito aquí y en la época en que la fruta era el fin obligado de todo buen almuerzo. Tendrá sus propiedades pero es incapaz de reemplazar a otros alimentos y, sobre todo, es incapaz de conseguir milagros, como por ejemplo, un chico más alto que lo que sus genes mandan, más alto que el resto de sus compañeritos de grado.



Aprovechándose de la necesidad de la madre moderna que desea combinar rapidez (no cocinar tanto), economía (no gastar tanto en alimentos carísimos), eficacia (que el chico esté sano), marcas como Danonino le hablan a la señora sobre lo que su hijo necesita y enmarcan el momento de comer el postre en un aura de crecimiento milagroso. Los niños de muchas publicidades crecen al punto de conseguir una fuerza de titanes. La salud, lo saludable, mejor dicho, se ha vuelto muy rentable, un perfecto argumento de venta. De hecho, en la campaña vía Internet, la página de Danonino les habla especialmente a las madres colaborando con sus saberes específicos sobre qué hay que comer. Tal vez cuando se trata de la salud de nuestros hijos –diría aquí el doctor de antaño–

estaría muy bueno sofrenar un poco los impulsos del marketing y darle al pote lo que el pote vale. ¿Qué nos pasa que el sabor por sí mismo ha dejado de ser un buen argumento de venta? ¿Por qué siempre pretendemos que nos haga adelgazar o que nos dé potencia extra lo que comemos? En fin, la culpa por los chicos que no tienen qué comer o la culpa por no haber hecho la cuenta correcta de los nutrientes, siempre ronda el plato. Rompamos el mito. Luego de consultados numerosos y prestigiosos médicos para esta columna, estamos en condiciones de afirmar que si su hijo no se convierte en un jugador de básquet y su hija en una modelo de alta costura, no será porque usted no le dio su postrecito a tiempo.

Link a la nota:

<http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/las12/13-5083-2009-08-07.html>

© 2000-2009 www.pagina12.com.ar | República Argentina | Todos los Derechos Reservados

Sitio desarrollado con software libre [GNU/Linux](http://www.gnu.org/).



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDOS UNIVERSITÁRIOS



Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Ficha de catalogación

Título:	El elixir del eterno crecimiento	
Autor:	Graciela Zobame	
Fuente:	Página 12 (Argentina)	
Resumen:	Desde hace tiempo la alimentación infantil tiene una extraña vecindad con la culpa y el milagro. La culpa es lo que obligaba a acabar el plato por esos niños que no pueden hacerlo. El milagro es lo que se espera de esos potitos que harán más altos y guapos a nuestros hijos. La nutrición es la alimentación cuantificada y sometida al dictamen de expertos y publicistas. ¿Dónde ha quedado el sabor? ¿Dónde ha quedado el gusto por comer?	
Fecha de publicación:	31/07/09	
Formato	☐	Noticia
	☐	Reportaje
	☐	Entrevista
	☒	Artículo de opinión
Contenedor:	☒	1. Los retos de la salud y la alimentación
	☐	2. Los desafíos ambientales
	☐	3. Las nuevas fronteras de la materia y la energía
	☐	4. La conquista del espacio
	☐	5. El hábitat humano
	☐	6. La sociedad digital
	☐	7. Otros temas de cultura científica
Referencia:	1MMG61	



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica

Actividades para el alumnado

1. Señala cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas y cuáles falsas teniendo en cuenta lo que se dice en el texto sobre los mitos de la nutrición:

1. A los niños de los países desarrollados siempre les ha gustado comer.	V	F
2. A veces la nutrición se ha acercado demasiado a la contabilidad.	V	F
3. Los padres y las madres no suelen asociar la alimentación infantil con el crecimiento de sus hijos.	V	F
4. Los pediatras no suelen dar pautas sobre alimentación, sólo se ocupan de tratar las enfermedades.	V	F
5. Los productos que se publicitan para la alimentación infantil no suelen ser mejores que una mesa variada.	V	F
6. Ya se han inventado pastillas que permiten una alimentación mucho más equilibrada que la habitual.	V	F
7. Con una buena alimentación sería posible que todos los niños fueran más altos que sus compañeros.	V	F
8. Una buena alimentación puede hacer que los genes sean irrelevantes en relación con el crecimiento de las personas.	V	F
9. La rapidez, la economía y la eficacia son necesidades de las familias que aprovecha la publicidad para promocionar algunos productos alimentarios.	V	F
10. Sobre la alimentación y la nutrición hay mitos de los que se aprovechan algunas empresas.	V	F

2. Busca información sobre los conceptos de alimentación, nutrición y crecimiento infantil.

3. ¿Te gustaba comer de todo cuando eras pequeño? ¿Te gusta comer de todo ahora? ¿Por qué?

4. ¿Crees que los padres y las madres deben insistir a los niños para que coman? ¿Por qué?

5. *“La culpa por los chicos que no tienen qué comer o la culpa por no haber hecho la cuenta correcta de los nutrientes, siempre ronda el plato”.* Comenta qué quiere decir esa frase incluida en el texto.

6. Busca cinco productos que las familias utilicen para alimentar a los niños pequeños. Anota las informaciones más llamativas que contienen los envases. ¿Crees que se dan en ella algunos de los mitos que se critican en ese artículo?

7. Imagina que te han pedido que prepares unas pautas sobre la alimentación de los niños dirigidas a sus padres. Redacta diez frases cortas con recomendaciones sobre lo que conviene hacer y sobre lo que nunca se debe hacer.

8. Sobre cada frase de la siguiente quiniela señala tu postura de acuerdo, desacuerdo o duda. Selecciona dos o tres frases de la quiniela que te parezcan destacables (estés o no de acuerdo con lo que dicen) y redacta un comentario sobre ellas.

Quiniela sobre los mitos de la nutrición			
1. A todos los niños les gusta comer.	1	X	2
2. Es bueno que los niños que viven en países desarrollados sean conscientes de que hay otros muchos niños que no tienen qué comer.	1	X	2
3. La mejor alimentación es la que sigue pautas científicas equilibrando los nutrientes ingeridos.	1	X	2
4. Si un niño no quiere comer algún alimento lo mejor es no insistir.	1	X	2
5. No es necesario regular la publicidad sobre alimentación infantil. Los padres saben lo que compran y nadie les va a engañar.	1	X	2
6. Los postres envasados y elaborados industrialmente son mejores que la fruta.	1	X	2
7. Parece que los alimentos están adquiriendo propiedades mágicas. Algunos creen que pueden producir milagros.	1	X	2
8. No hay que preocuparse por lo que se come.	1	X	2
9. A los niños hay que darles lo que más les gusta.	1	X	2
10. Con una buena alimentación se podría conseguir que todo los niños llegaran a estar por encima de la media en los niveles de crecimiento y desarrollo.	1	X	2

1: De acuerdo; **X:** En duda; **2:** En desacuerdo



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITÁRIOS



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Sugerencias para el profesorado

- De entre las actividades propuestas conviene elegir cuáles se adaptan mejor al grupo y a sus intereses. En todo caso, antes de proponer la realización de las actividades se recomienda una lectura atenta del texto.

- La actividad 1 facilita el análisis del contenido del texto. Su revisión permitirá aclararlo y resolver posibles dudas. La actividad 2 plantea una dilucidación de esos conceptos entre los que cabe plantear interesantes relaciones. La actividad 3 remite a la experiencia personal, que puede ser contrastada con los criterios que se pide expresar en la actividad 4. La actividad 5 sugiere comentar una frase que refleja algunas de las tesis centrales del texto. La actividad 6 tiene un carácter más empírico planteando una pequeña investigación sobre la información de los envases para contrastar hasta qué punto está presente en ellos la imagen de la alimentación que se cuestiona en el texto. La actividad 7 sugiere explicitar unos imperativos que podrían servir como recomendaciones en relación con los hábitos alimentarios. La actividad 8 tiene cierta simetría con la 1, pero no se centra sólo en el texto, sino que también plantea algunas cuestiones valorativas que van más allá del contenido del mismo.

- Aunque las actividades propuestas están redactadas para ser realizadas individualmente, varias de ellas son especialmente propicias para ser desarrolladas en equipo o incluso en debate abierto con toda la clase. Es especialmente interesante, en este sentido, compartir y discutir las informaciones e ideas que pueden aparecer en las actividades 3, 6 y 7, así como algunas de las frases de la actividad 8.

- Podría ser oportuno registrar algunos de los comentarios y las respuestas que aparecen en el aula en torno a esas mismas actividades. Tales apreciaciones pueden ser útiles para entender las percepciones que los jóvenes tienen acerca de los hábitos alimentarios y sus mitos.